

connacionales, sino a los americanistas en general. Dentro del capítulo dedicado a los puentes, sale por primera vez explicado exhaustivamente el tremendo litigio suscitado alrededor de la construcción de uno sobre el río Desaguadero, problema del que es protagonista un verdadero pionero de las más destacadas realizaciones materiales de nuestra región, D. Francisco de Serra y Canals. Suma importancia le atribuimos a sus conclusiones del comercio, por sus conexiones con la problemática nacional. Una de ellas es que la apertura sin reservas del puerto de Buenos Aires después de 1778, tuvo efectos ruinosos para la industria de la región cuyana. Es una lástima que el Dr. Martínez no se haya detenido un poco más en este problema, pues el tema deja lugar para algunas incógnitas. El mismo dice que las crisis económicas que sufría Mendoza por aquellos años participaban a la vez de la realidad y de la ficción; ¿el ataque al libre comercio no habrá sido esgrimido por aquellos industriales y comerciantes para tapar sus mezquinas ambiciones?

Y ahora, urgidos por la tiranía del espacio y teniendo conciencia que no hemos sido capaces de traducir los verdaderos kilates de la obra, nos vemos en la obligación de poner fin a esta resena, no sin antes señalar la presencia en la misma de veintinueve ilustraciones —doce de las cuales son inéditas—, las cuales ayudan considerablemente a la comprensión de los temas, a la par que aumentan la belleza de su presentación.

ESTEBAN FONTANA

OLGUÍN, Dardo: *Lencinas. El caudillo radical. Historia y mito*. Buenos Aires. Vendimiador, 1961. 566 págs.

La obra del epígrafe es, no solamente la biografía de Don José Néstor Lencinas, sino la historia política y social de Mendoza desde 1870 a 1920.

Dardo Olgúin nos presenta con viva fuerza la pujante figura del que "fue en el corazón de su pueblo una especie de apóstol, un padre, más que un dirigente político" (pág. 396). Paralelamente se estudia la acción política de otros hombres que, como Emilio Civit, llenan la misma época de Lencinas.

Podríamos dividir el libro en dos partes: la primera en la que se estudia a Lencinas desde su nacimiento, su vida familiar, su preparación para la vida política; la actuación de los hombres y el funcionamiento

del régimen conservador en la provincia. También —y no puede ser de otra manera— la acción de la política nacional, donde el autor deja traslucir lo que él llama una entente Roca-Irigoyen, presentando varias pruebas para refirmar su tesis (págs. 232 y sigs.).

Se destaca y merece especial mención el estudio de la Revolución Radical de 1905 que, triunfante en Mendoza fracasó en el orden nacional y también la carta que Lencinas envía al dirigente radical cordobés Pedro C. Molina que es el documento filiatorio del pensamiento y ética política del caudillo mendocino.

La segunda parte se iniciaría en el capítulo denominado "La Reparación", donde nos presenta el quehacer del Lencinas gobernador y los múltiples problemas que surgen durante su mandato: el asunto vitivinícola, el proceder del vice Don Delfín Alvarez, la intervención a la Provincia, los conflictos obreros de 1918, la huelga de maestros, etc. Relata también los enjuagues políticos y la barrera, infranqueable ya, entre Lencinas y el radicalismo nacional a raíz de la actuación del interventor Veyga y de la cuestión del senador Teisaire.

Se transcribe además, al historiar cada suceso, la correspondencia mantenida por Lencinas, los mensajes de gobierno y los artículos aparecidos en los diferentes periódicos, tanto en Mendoza como en Buenos Aires.

El trabajo, en su totalidad, revela un profundo conocimiento de la época, de los hombres y del pueblo de Mendoza e interesa sobremanera este esfuerzo intelectual de una página mendocina, tan atacada por unos y tan defendida por otros.

MARTHA S. PÁRAMO DE ISLEÑO

PÉREZ, Joaquín: *Artigas, San Martín y los proyectos monárquicos en el Río de la Plata y Chile (1818-1820)*. Montevideo. Apartado de la "Revista Histórica" del Museo Histórico Nacional, T. XXX, Nº 88-90, 1960, 280 págs.

Hay acontecimientos de la historia nacional y americana que requieren nuevos estudios, y, uno de los que indudablemente por su importancia merecía una urgente consideración es el que trata el destacado historiador Joaquín Pérez en el presente trabajo. Es un gran aporte a la historia de las ideas políticas. Pese al breve lapso a que está referido, Pérez logra hacer desfilar los personajes sobresalientes de una época

difícil en que los nacientes estados americanos buscaban afanosos la fórmula política que condujera a una salida al problema de la guerra de la independencia que afectaba profundamente la estructura económica y social.

Sostiene que el monarquismo no fue una idea exótica en Hispanoamérica y aporta elementos de juicio que llevan al convencimiento absoluto de la sinceridad con que el gobierno directorial emprendió en 1818 gestiones para implantar esa forma política en la organización del país. Pone en evidencia que las autoridades de Buenos Aires no se detuvieron ante nada para el logro del plan en un proceso que fue acentuando su gravedad hasta culminar en reiteradas invitaciones formuladas a los portugueses para que ocuparan Entre Ríos y a los paraguayos hacer lo propio con Corrientes. Se pretendía destruir la influencia de Artigas, y, al hacerlo, lograr la desaparición del máximo exponente del espíritu republicano.

La brevedad de la reseña hace imposible reflejar el contenido de la obra que el investigador presenta en ocho capítulos y en los cuales pone a consideración de todos, aspectos novedosos del momento histórico.

Hace un esquema de la política europea y su repercusión en América en el capítulo I, y en los siguientes vemos insistentemente a San Martín obstaculizado en sus planes de liberar al Perú y el deseo del directorio por hacer participar al Ejército de los Andes en la guerra civil. Los caudillos adquieren en esta investigación un relieve distinto, tanto que permiten al historiador expresar: "Nos hemos extendido en este punto, porque era preciso dejar claramente establecido que tanto San Martín como los jefes del Ejército del Alto Perú, se colocan en ese momento culminante en la misma línea histórica de Artigas, Ramírez y López, que en sus cartas y proclamas hablan siempre en lenguaje de americanos (cap. VI, pág. 180).

El capítulo sexto incluye un extenso temario que se inicia con una apreciación acerca del estado espiritual de los directorales al comenzar el año 1820, la desobediencia de San Martín, paralelo entre la sublevación de Arequito y el alzamiento del Ejército de los Andes (pág. 185 y 186). El punto X se titula "La batalla de Cepeda y el triunfo de los caudillos federales. La prensa europea percibe la importancia de este hecho". En el XI hace referencia a San Martín, quien se adapta a la realidad federal y envía nuevos comisionados.

El capítulo séptimo centra su interés en torno a Cepeda, desde el pánico que produjo en Buenos Aires la derrota, para sucesivamente

mencionar el verdadero alcance del tratado secreto del Pilar, política de paz con los portugueses, entusiasmo y planes de éstos.

El octavo y último capítulo trata del proceso de alta traición instruido a los miembros del Directorio y Congreso que exigía el Tratado del Pilar y su repercusión en América y Europa por la publicación de documentos.

En resumen, Pérez señala "el mérito y la razón de los caudillos federales que, con plena conciencia de lo que hacían, salvaron el espíritu republicano en los precisos momentos en que estaba a punto de naufragar...".

Ilustran el libro veintiséis fotocopias de documentos.

NICOLÁS BUSTOS DÁVILA

RUÍZ-GUIÑAZÚ, Enrique: *El Presidente Saavedra y el pueblo soberano de 1810*. Buenos Aires. Estrada, 1960. 658 págs.

Mirado ya un poco en perspectiva el acontecer del sesquicentenario de la Revolución de Mayo, éste parece haberse constituido en la reivindicación de un hombre al que todavía no se le conoce en toda su excelsa significación: bien se ve que nos estamos refiriendo a D. Cornelio Saavedra. Unos con más tacto que otros, pero todos con irrefutables testimonios a la mano, han logrado señalar con más nitidez los heroicos y patriarcales perfiles del "nervio de la Revolución", como lo bautizara acertadamente Mitre. D. Enrique Ruiz-Guiñazú, espíritu aristocrático al servicio de la verdad histórica, ha sabido elegir al abordar ese tema como culminación de sus tantos años de labor en la palestra historiográfica. No creemos equivocarnos al decir —y esto sin agravio ni subestimación para nadie— que la obra salida de su experimentado taller intelectual constituye el máximo aporte existente sobre la figura y obra del castigado presidente de la Primera Junta.

El libro que comentamos no es meramente una biografía, pues como lo dice el autor, "compenetrar la personalidad de Cornelio Saavedra es tarea compleja, vinculada como se halla a los hechos más punzantes de nuestra Revolución. Su actuación durante los años corridos de 1807 a 1813, de extraordinario relieve, aparece ligada a sucesos decisivos, a ideas políticas y a actos de singular alcance". Precisamente son esos